

---

**JÓVENES, SU INSERCIÓN EN LA EDUCACIÓN  
SUPERIOR Y EN EL MERCADO LABORAL:  
INCERTIDUMBRES Y REALIDADES**

**YOUNG, YOUR ENTRY IN HIGHER EDUCATION AND  
THE LABOUR MARKET: UNCERTAINTIES AND REALITIES**

---

**Ximena Snadith Benavides Leytón<sup>1</sup>**

*“Hacerse con las riendas de la propia vida” implica  
riesgo pues significa encarar una  
multiplicidad de posibilidades abiertas.  
Anthony Giddens*

F. ENTREGA: 09/12/14

F. APROBACION: 23/02/15

**Resumen**

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la influencia de factores externos e internos en las expectativas profesionales y laborales de los estudiantes y jóvenes bachilleres. Desde los factores externos, se estudian las opciones de acceso a la Educación Superior y al empleo como estrategias de intervención, incluidas en las diversas visiones del desarrollo -clásicas o alternativas-, de algunos países de Europa y América Latina, lo mismo para el caso particular de Colombia y el Municipio de Pasto; igualmente, se tienen en cuenta la globalización y los procesos de modernización, como factores transversales. Por otra parte, se considera la incidencia de factores internos, interpersonales y familiares, tales como: la situación socioeconómica de los hogares, así como el interés y la motivación en las aspiraciones de los jóvenes bachilleres, a partir de un acercamiento etnográfico

---

<sup>1</sup> Egresada del Programa de Sociología. Estudiante del Diplomado en Intervención Social.

basado en entrevistas realizadas a estudiantes de grado once, pertenecientes a dos colegios del Municipio de Pasto. El análisis realizado permitió inferir que los factores anteriormente mencionados influyen considerablemente en la toma de decisiones de los jóvenes sobre su futuro profesional y laboral.

**Palabras clave:** desarrollo, educación, empleo, expectativas, juventud.

## Summary

This article aims to reflect on the influence of external and internal factors on the professional and career prospects of students and young high school graduates. From external factors, the options of access to higher education and employment are studied as intervention strategies, including in the various visions of development -classical or alternatives-, in some countries in Europe and Latin America, as in the case particularly Colombian country and the Municipality of Pasto; also, globalization and modernization processes are considered as cross-cutting factors. Moreover, the incidence of internal, interpersonal and family factors are considered, such as socio-economic status of households, as well as interest and motivation in the aspirations of young high school graduates, from an ethnographic approach based on interviews made to eleventh grade students, from two high schools in the Municipality of Pasto. The analysis allowed inferring that these factors strongly influence the decisions of young people about their professional and working future.

**Keywords:** development, education, employment, prospects, youth.

## Introducción

En los tiempos actuales la juventud se encuentra penetrada por los medios masivos de comunicación, las redes sociales y lo que implica vivir en un mundo globalizado, modernizado e interrelacionado donde, por encima del desarrollo humano y social, prevalecen las estrategias competitivas de desarrollo y crecimiento económico; de esta forma, el desigual acceso a la educación entre los diversos grupos sociales ha dado como resultado una clara diferenciación de las oportunidades laborales (Aparicio, 2006). La vida profesional y laboral de los bachilleres se encuentra en contextos exigentes, regidos por las tendencias del mercado laboral internacional, nacional y local; sin embargo, ningún ser humano se encuentra despojado de aspiraciones; cada quien vive y planea su vida de acuerdo a sus diferentes formas de ver y percibir la realidad y el entorno en el que habita.

En efecto, los contextos donde se encuentran actualmente los jóvenes bachilleres modifican sus pensamientos y comportamientos; más aún, cuando permiten la concurrencia de factores de índole social, económica y cultural que,

de una u otra forma, inciden en las aspiraciones que los estudiantes de secundaria tienen y construyen de su futuro profesional y laboral; igualmente, se enfrentan a un desajuste considerable entre el nivel de estudios, expectativas laborales y oportunidades efectivas en el mercado de trabajo (Jiménez, 2004).

Estos factores se pueden analizar, al tener en cuenta dos escenarios: uno externo y otro interno; en el escenario externo, el contexto internacional, nacional y local se convierte en un factor directo e indirecto en las expectativas profesionales y laborales de los estudiantes de secundaria de determinada región; es decir, en este escenario se estudia la posición que la población joven ocupa en la visión de desarrollo que contemplan los países europeos; así mismo, el escenario de América Latina y el contexto colombiano en materia de oportunidades de acceso a la Educación Superior, estrategias de intervención y políticas educativas y laborales. Del mismo modo, es importante analizar, en este escenario, factores como la globalización, los procesos de modernización y las redes sociales como ejes transversales incidentes en las expectativas de los estudiantes. Weinberg (citado en Ibarrola, 2002) señaló que todo este tipo de transformaciones, en lo macro, repercuten fuertemente en la vida personal y, de manera especial, en la vida de los jóvenes.

Por su parte, en el escenario interno se manifiestan factores interpersonales, tales como: la fase de juventud, los pensamientos, aspiraciones, crecimiento personal e identidad del sujeto, la vida familiar y socioeconómica de los hogares, la motivación para con ellos y la influencia de la movilidad social. Según las teorías de Casal, Masjuany Planas (citados en Jiménez, 2004), los itinerarios de los jóvenes no pueden comprenderse sólo a partir de las actitudes y opciones que ellos toman; esta construcción lleva una marca social, puesto que inicia en un contexto social y se configura a partir de la red de instituciones y normas sobre inserción, establecidas socialmente, sujetas a cambios y modificaciones desiguales a nivel territorial. Así, el itinerario es el efecto de las condiciones sociales: contexto social o territorio económico, clase social, origen familiar, sexo, la oferta pública y privada de formación y empleo, políticas de inserción educativa y laboral y, de igual forma, las aptitudes, actitudes y estrategias del sujeto -micro-contexto familiar y grupo de iguales-, que se convierten, a su vez, en constructores de autoimagen, sistema de valores y expectativas (Jiménez, 2004, p. 1).

## **1. Juventud y desarrollo. La Educación Superior y el empleo en diferentes contextos**

La relación entre la educación, el trabajo y los jóvenes, es diferente para los países desarrollados, “países del norte” de Europa, donde se identifica como fenómeno fundamental el incremento continuo de los niveles de escolaridad de los jóvenes;

los estudios más recientes al respecto indican una “sobre-educación” de las nuevas generaciones: a mayor escolaridad, mejores condiciones de trabajo e ingresos. Por otro lado, en los “países del sur”, o subdesarrollados de América Latina, existe un importante número de jóvenes que quedaron excluidos de la escuela y del trabajo, incluso en el sector informal de la economía (Ibarrola, 2002, p. 25).

Así, los países pertenecientes a la Unión Europea tienen una visión amplia acerca del desarrollo; tienen presente que existe una estrecha relación entre educación, trabajo y desarrollo económico, donde juega un papel fundamental la población en edad joven; por esta razón, diseñan y ejecutan estrategias competitivas en el sector educativo para la producción de conocimiento y, a su vez, como una fuente de empleo. Lorente (2011) afirmó que, en la actualidad, la educación impartida a los jóvenes requiere nuevos retos; al parecer, el sistema educativo se ve afectado directamente por los cambios que se están produciendo en los sistemas productivos y, más concretamente, las transformaciones del mercado laboral; por lo tanto, es primordial invertir en recursos humanos. De esta forma, Europa plantea su estrategia con un enfoque de competencias y acoge sus objetivos desde la teoría del capital humano, para, de este modo, vincular la formación académica a las necesidades de desarrollo económico y social con la incorporación de novedades pedagógicas en la evaluación y organización del aprendizaje (Lorente, 2011).

Así mismo, países latinoamericanos, como Chile, pretenden implementar este modelo de inversión en educación y formación para generar alternativas de inserción laboral juvenil, debido a que este país atraviesa una serie de dificultades con respecto a la situación actual de los jóvenes: “alrededor del 15% de los jóvenes y 30% de las jóvenes entre 15 y 29 años no está ni en el mercado laboral ni tampoco estudiando” (Solís & Undurraga, 2013, p. 239). Chile propone, de esta forma, una estrategia conceptual y metodológica como referente para el desarrollo de un marco de cualificaciones desde el oficio y la Educación Técnica y Superior.

Desde este punto de vista, estas estrategias se enmarcan en un enfoque con miras hacia el progreso y el crecimiento económico; en este, se utiliza a la educación y la inversión en capital humano como herramientas de desarrollo; sin embargo, aún se desconocen los riesgos que implica acoger este tipo de visión y, mucho más, si como punto clave para lograrlo se encuentran los jóvenes, quienes, según Gary Becker (citado en Acevedo, Montes, Vásquez, Villegas & Brito, 2007, p. 15), son personas que pueden tener dudas acerca de sus aptitudes, aspiraciones y ambiciones futuras, pero ¿dónde queda el desarrollo social e integral de la persona humana? Pierre Bourdieu (1930-2002), en su libro *Los tres estados del capital cultural*, consideró que la educación y el sistema de enseñanza, a su vez, tienen otras funciones, que se relacionan

con otro tipo de capitales, porque, al tener en cuenta la connotación “humanista” del capital humano, no escapa a un economicismo y, así mismo, desconoce que el rendimiento económico y social del título escolar depende, de igual forma, del capital social y el capital cultural que, a su vez, invierte de forma previa la familia.

Por otra parte, históricamente la situación de América latina, con respecto a los enfoques y las visiones de desarrollo, se ha fundamentado, igualmente, en la base del progreso y el crecimiento económico; se tiene que, con la implementación de las políticas neoliberales, se reformó el ámbito político y administrativo del Estado; con un nuevo modelo político, se dio una mayor intervención y protagonismo por parte del mercado, de la sociedad civil y del sector privado en los procesos vinculados al desarrollo económico, a la cohesión institucional, la eficiencia administrativa y el bienestar social. Durante este proceso, se presentó un déficit de capital humano, lo que generó una escasa fuerza productiva y una débil sostenibilidad del desarrollo económico (Aparicio, 2006, p. 5). Desde este panorama, por consenso internacional, se considera como uno de los componentes estructurales y propulsores del desarrollo a la educación (Juventud y desarrollo: Nuevos desafíos con las y los jóvenes de Iberoamérica, 2008), a la que, sociológicamente, se la ha tratado desde varios puntos de vista: Émile Durkheim (1858-1917), planteó que inserta a las nuevas generaciones en la vida moral y social (1975, p. 107); Karl Mannheim (1893-1947, citado en Guevara, 2006), por su parte, afirmó que la educación es una técnica social destinada a forjar al ciudadano ideal, con el propósito de adaptar a los jóvenes a las normas vigentes pero, a la vez, posibilitar el desarrollo social.

En referencia a lo planteado anteriormente, es imperativo que, al enfatizar en la educación como fuente de ingreso, inserción laboral y calidad de vida, los países latinoamericanos tengan, en primera instancia, como eje central de sus políticas, tanto educativas como laborales, el desarrollo social, integral e institucional; así mismo, que tengan como base el enfoque de juventud, puesto que se debe tener en cuenta que “el desarrollo de los jóvenes representa un proceso relacionado con el desarrollo general de la sociedad, son acontecimientos interdependientes” (Juventud y desarrollo: Nuevos desafíos con las y los jóvenes de Iberoamérica, 2008, p. 38). Por consiguiente, es relevante que los países latinoamericanos contemplen, en sus enfoques de desarrollo, a los jóvenes y dejen a un lado la tendencia a pensar a la juventud como un problema social, sino, además de concebir la visión de desarrollo desde el crecimiento económico, se impulse el desarrollo a escala humana, donde se reconozca y se acoja, en las políticas educativas y laborales, más que a un joven, a un ciudadano generador de cultura y, a su vez, actor estratégico de desarrollo (2008, p. 7). En efecto:

Las políticas alternativas centradas en el Desarrollo a Escala Humana han de estimular la constitución de sujetos sociales capaces de sostener un desarrollo autónomo, autosustentado y armónico en sus diversos ámbitos (...) una sociedad sana debe plantearse, como objetivo ineludible, el desarrollo conjunto de todas las personas y de toda la persona. (Max-Neef, 1993, p. 87)

En este orden de ideas, en América latina el Estado tiene una función primordial, en la medida en que debe promover una mayor articulación entre la actividad universitaria, el fomento de la innovación y la participación de las empresas, en un contexto donde las escasas oportunidades de empleo formal y productivo aún no logran contrarrestar los impactos y las causas de la exclusión educativa y laboral, prevaleciente entre los jóvenes (Aparicio, 2006). De esta manera, se prioriza en políticas educativas; también se requiere diseñar e implementar políticas laborales que enfrenten esta paradoja: “los jóvenes tienen más educación y menos empleo”; igualmente, debido al crecimiento económico y la aparición del empleo informal, las posibilidades de acceso al trabajo se ven cada vez más lejanas para gran parte del colectivo juvenil, incluso para aquellos jóvenes mejor dotados de preparación profesional, con certificaciones educativas y competencias profesionales (Aparicio, 2006, p. 16). Un estudio realizado en la ciudad de Lima, Perú, confirma esta situación, puesto que sostiene que los jóvenes encuentran un mercado laboral difícil, que les brinda oportunidades, pero implican un gran sacrificio; en consecuencia, a los que tienen más calificación, este mercado les da oportunidad de progreso, aunque para ello es necesario que dicha calificación la reconociese el mercado y, en muchos casos, los jóvenes aspiran a trabajos mejores que los que actualmente tienen (La visión de los jóvenes, 2005, p. 128).

## **2. Alternativas profesionales y laborales para jóvenes, en el contexto colombiano**

Al tener como referencia el panorama internacional en los aspectos como el desarrollo económico y social y las estrategias de intervención en la inserción profesional y laboral de los jóvenes, es importante resaltar la influencia que tienen en Colombia, puesto que las políticas públicas de educación y trabajo dirigidas a los jóvenes han tenido transformaciones durante los últimos años, relacionadas con procesos sociales, políticos y económicos, asociados con las políticas mundiales en materia económica, que condicionan y regulan las acciones nacionales y locales (Cardona, Macías & Suescún, 2008, p. 31), si bien es cierto, en Colombia, se ha intentado plantear una propuesta integral de desarrollo enfocada al progreso juvenil en materia de acceso a la Educación Superior y al mercado laboral.

Con respecto a la Educación Superior en el país, y como datos relevantes, se debe tener en cuenta la Ley 30 de 1992, que regula a las 32 Instituciones de Educación Superior pertenecientes al Sistema de Universidades Estatales (SUE) (Art. 81); además, esta ley plantea que la autonomía universitaria, consagrada en la Constitución Política, es necesaria para modificar estatutos y designar autoridades académicas y administrativas (Art. 28). Cabe resaltar que, según el Observatorio de la Universidad Colombiana en el año 2012, de 1.877.378 jóvenes matriculados en las Instituciones de Educación Superior, 1.004.459 se matricularon en universidades públicas y 872.919 lo hicieron en universidades privadas; no obstante, predomina un alto porcentaje de jóvenes que no ingresan al sistema educativo superior y desertan sin aún terminar el bachillerato o la básica primaria.

Al respecto Pedraza (2008) afirmó:

Un 55.60% de los jóvenes y de las jóvenes de las trece principales áreas metropolitanas de Colombia no está estudiando, siendo mayor la deserción en el grupo de adultos menores (77.99% frente a 19.62% de adolescentes que no estudian); aunque se esperaría que todos los niños y niñas menores de catorce años ya hubiesen terminado la educación básica primaria, un 7.66% de adolescentes y un 9.19% de adultos menores no lo han hecho. (p. 861)

Muchos jóvenes colombianos tienen hoy un reducido número de posibilidades de acceder a la escuela, a la tecnología y a un trabajo, debido a factores como la exclusión, la falta de oportunidades, la pobreza, entre otros; por tanto, las expectativas que tienen de inserción a la vida educativa, laboral y social, son escasas, lo que los lleva a convertirse en una juventud marginal y peligrosa, que puede dar origen a grupos ilegales. Se debe potenciar la visión de los jóvenes como “sujetos de derechos” en el ejercicio pleno de ciudadanía (Muñoz, 2002); en concordancia con lo anterior, en las posibilidades que los jóvenes tienen de acceder a estudios profesionales, existe un problema que compromete reiteradamente su situación actual en el país, puesto que el débil acceso de bachilleres de sectores populares a la universidad permite conocer la existencia de exclusión social y desigualdad de oportunidades para acceder a la enseñanza, enmarcadas en la diferencia de orígenes sociales, heterogeneidad, calidad de los centros escolares y motivaciones o aspiraciones de los sujetos (López & Moncada, 2012).

Ante este panorama, y al atender a la situación socio-económica de los hogares de los estudiantes, la Prueba de Estado que realiza el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), como examen oficial obligatorio que presentan quienes egresan de la educación media y aspiran a continuar estudios de Educación Superior, se convierte en una estrategia implementada por



el Sistema Educativo Nacional para generar mayores posibilidades de ingreso a la Educación Superior de carácter público, diseñado directamente para el beneficio de estudiantes con hogares de bajos ingresos que no están en la capacidad económica para costear una carrera técnica, tecnológica o profesional. Así, también, están las facilidades de pago; los estudiantes pueden obtener créditos para comenzar con sus estudios superiores (Ley 30 de 1992, art. 113).

Por otro lado, el mercado laboral impone exigencias, apunta hacia estudiantes con estudios profesionales especializados, con el propósito de contar con profesionales de alta calidad, para que así la tecnología y la industrialización sean el pilar de la economía. En este sentido, las Instituciones de Educación Superior, en Colombia, adquieren relevancia política y económica, y su expansión va a asociarse al crecimiento económico y a las demandas de los agentes políticos-vía Planes de desarrollo-, por lo que a buena parte de las instituciones educativas, tanto privadas como públicas, las empiezan a regular criterios de mercado, que introducen formas heterónomas de trabajo y principios que van más allá de las actividades propias del campo, lo que hace que se deslegitime la ley que ampara su autonomía y las enmarca, cada vez más, en una concepción utilitarista (López & Moncada, 2012, p. 390).

De este modo, y al tener como referencia cifras, el panorama que presenta el país con respecto a la situación laboral de los jóvenes es desalentador; más de la mitad de los desocupados en el país son jóvenes: en 2008, el porcentaje llegó al 57%; es decir, que de los 2,1 millones de desempleados, 1,2 eran menores de 30 años; por género, el 59% del total de las mujeres desocupadas y el 54% del total de los hombres ocupados correspondió a población joven. Entre la población desocupada con estudios universitarios, el 59% era joven; con secundaria el 67% y con estudios hasta primaria el 32%. (Espitia, 2008, p. 4). Entonces, es necesario que el país asuma esta realidad, proponga, diseñe y ejecute efectivamente nuevas alternativas laborales para los jóvenes; Pedraza (2008) sugirió que se debería establecer una mejor articulación con el mundo productivo para que la legislatura y las políticas respondieran a las realidades actuales; que se aprovecharan y no se desecharan las ventajas del crecimiento económico, con el fin de permitir que, en los sectores donde se concentra la mayor cantidad del empleo, se puedan articular con ese dinamismo y que este proceso se acompañe con la creación de nuevas vacantes, con fácil acceso para la población juvenil.

Colombia cuenta actualmente con el programa “Jóvenes en Acción”, cuya creación pretende mejorar las posibilidades de inserción laboral y social de las y los jóvenes desempleados, entre 18 y 30 años, pertenecientes a los niveles 1, 2 y 3 del Sistema de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales (SISBEN); el reto está en que los Departamentos del país, desde los Planes de desarrollo,



intervengan con proyectos amparados por esta política pública. En efecto, es importante destacar los esfuerzos que el gobierno ha hecho para promover la inserción educativa y laboral a través de los planes y los programas propuestos, puesto que las experiencias pueden arrojar buenos aprendizajes e ideas que, a su vez, al adoptarlas el Gobierno, en cada uno de los Planes de desarrollo de los Departamentos y municipios del país, mejorarían la calidad de vida de la población juvenil.

### **3. Situación educativa y laboral de la juventud en la modernidad y en el contexto de la globalización**

Como factores estructurales transversales asociados a las expectativas profesionales y laborales de los jóvenes, están la modernidad (cambios de pensamiento), los procesos de modernización (cambios instrumentales), la globalización y las redes de comunicación de la nueva era tecnológica. Los jóvenes no están exentos de convertirlos en parte esencial de su vida, puesto que, independientemente del sector donde habiten, influyen en sus formas de pensar y de actuar; de igual forma, en la toma de decisiones futuras. Bauman, (2007) afirmó que, hoy, la juventud contemporánea considera a los compromisos desde una perspectiva aterradora; igualmente, planteó que en la modernidad líquida “la receta del éxito es ser uno mismo, no ser como todos los demás; lo que mejor se vende es la diferencia y no la semejanza. Tener conocimientos y aptitudes adecuados para el empleo y ya exhibidos por otros.” (pp. 39-40)

El contexto sociocultural y los cambios acelerados de los tiempos modernos hacen que el mundo, y la idea que los jóvenes se construyen de él, se rijan estrictamente por lo último; que se necesiten profesionales cada vez más capacitados para ingresar a un esquema de competitividad y de conocimiento para la inserción en el mercado local, nacional e internacional; ahora, lo local se encuentra penetrado por lo global; la era de la sociedad del riesgo, del “sálvese quien pueda” está invadiendo los nuevos entornos juveniles; y los gobiernos de los países latinoamericanos son conscientes de que los jóvenes de hoy viven con mayor intensidad la globalización, caracterizada por la innovación tecnológica y su uso constante y prolongado, lo que hace que su visión del desarrollo juvenil se ligase con este proceso (Juventud y desarrollo: Nuevos desafíos con las y los jóvenes de Iberoamérica, 2008, p. 9).

“La modernidad es una cultura del riesgo” (Giddens, Bauman, Luhmann & Beck, 1996, p. 36) y los jóvenes viven esos cambios experimentados en el orden social, cultural, económico, político y demográfico, que han abierto nuevas oportunidades en pro de esos mismos cambios; pero, al mismo tiempo, le han dado paso a viejas problemáticas para su desarrollo personal y su participación

e inserción en la sociedad. Hoy en día, los jóvenes viven en contextos donde nadie puede confiar en nadie, un lugar donde las relaciones se vuelven efímeras, pasajeras e instantáneas; en consecuencia, existe una fragilidad de vínculos humanos, se vive la inmediatez del momento (Bauman, 2005), por lo que existe una serie de retos que adquiere la educación en los tiempos líquidos para con las generaciones jóvenes: uno de ellos es aprender el arte de vivir en un mundo sobresaturado de información y el aún más difícil arte de preparar a las próximas generaciones para vivir en semejante mundo, donde el conocimiento se ha convertido en mercancía (Bauman, 2007, p. 46).

En la actualidad, procesos tales como la globalización, los grandes avances en las tecnologías de la información y la comunicación, transformaciones de los sistemas productivos, aumento del valor del conocimiento (...) generan una serie de retos, riesgos y tensiones que están afectando, de modo especial, a la educación y a la formación. Es decir, los cambios que se están produciendo en los sistemas productivos y, más concretamente, las transformaciones a las que se está viendo sometido el mercado laboral, afectan directamente a la organización y a la propia concepción de los sistemas educativos reconfigurándolos. (Lorente, 2011, p. 358)

Coleman (1926-1995, citado en Jiménez, 2006) describe las condiciones de cambio en la sociedad moderna -a la que define como individualista-, ante los procesos de inserción educativa y social:

En cuanto a las circunstancias personales las describe como una sociedad del bienestar; el sistema educativo aumenta la cantidad de años en un centro y el número de horas diarias en el centro. En la sociedad de la información, el orden social se convierte cada vez más en una meritocracia; importancia de haber estudiado para adquirir una mejor posición en la sociedad. (p. 6)

Así, pues, la influencia de los cambios modernos y la consecución de los procesos de modernización y globalización hacen que los jóvenes, a pesar de contar con un mayor nivel de educación que las generaciones anteriores, afronten la dificultad de tener un menor acceso al trabajo pleno y digno, debido a que el mercado laboral exige, por un lado, más años de formación y capacitación relacionada con el avance tecnológico, pero, a su vez, disminuye los puestos de trabajo, hace más inestable el empleo y convierte en obsoletas las competencias del trabajador en un breve plazo (Juventud y desarrollo: Nuevos desafíos con las y los jóvenes de Iberoamérica, 2008, p. 23).

#### 4. Metodología

Para el desarrollo de este estudio se eligió el método etnográfico, con el fin de conocer la influencia de factores internos -interpersonales y familiares- en las expectativas profesionales y laborales de los jóvenes, tales como acceso a estudios superiores, interés, motivación y preocupación de los estudiantes por su porvenir, su progreso y desarrollo humano, oportunidades de estudio y trabajo en su entorno inmediato y la obtención y desempeño de una profesión con un trabajo calificado en el mercado.

Se realizaron entrevistas, como herramientas de recolección de información, a tres estudiantes de grado once de dos colegios del Municipio de Pasto: la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, ubicada en el sector urbano, y la Institución Educativa Municipal Cabrera, ubicada en el sector rural. La información recolectada se procesó, organizó y sistematizó con el programa Atlas Ti; además, se realizó una revisión documental y bibliográfica de autores y teorías vinculados a la educación, la sociología, la psicología y la economía.

#### 5. Resultados y discusión

En lo que respecta al contexto local, el gobierno actual del Municipio de Pasto ha tratado de diseñar e implementar políticas educativas y laborales para la población juvenil, a través de programas y líneas estratégicas en concordancia con las políticas nacionales. Estos aspectos se contemplan en el Plan de Desarrollo actual: *Transformación productiva 2012 – 2015*, que, a su vez, plantea el enfoque de Desarrollo Humano como eje principal; así mismo, propone el fortalecimiento de la educación como herramienta para romper el círculo de pobreza y generar capital humano (Art. 6):

El desarrollo humano es una de las políticas rectoras del Plan de Desarrollo de este gobierno, y este sólo se podrá garantizar mediante la ejecución de políticas sociales que recojan todos los aspectos que constituyen el ideal de calidad de vida para la población. Así, el progreso social es leído como el camino hacia el pleno desarrollo humano sostenible, y este deberá ser incluyente, pues recogerá las necesidades de todos los grupos sociales y étnicos que constituyan la sociedad. (Art. 52)

En su Capítulo quinto, el Plan de Desarrollo presenta una línea estratégica de progreso social incluyente, con el objetivo de mejorar la calidad y cobertura en educación, salud, equidad, vivienda, deporte, recreación y actividad física (Art. 53). En lo concerniente a Educación Superior en la ciudad de Pasto, según el Observatorio de la Universidad Colombiana, en el año 2012 tuvieron acceso 29.514 jóvenes, entre los 17 y los 21 años de edad, de los cuales 15.150 se matricularon en universidades públicas y 14.364 en universidades privadas; así mismo, 9.037 jóvenes no tuvieron acceso a estudios superiores.

Conforme a lo anterior, y con el fin de que disminuyera el número de jóvenes que no lograron ingresar a la universidad, el Municipio tiene prevista la necesidad de establecer una política pública de articulación entre la educación media, la superior, el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), las universidades, institutos técnicos y tecnológicos (Art. 66); igualmente, implementar una educación dirigida hacia el trabajo, mediante el convenio con estas entidades: el SENA, con el que se articularon 16 establecimientos educativos a 13 programas de formación, en técnicos laborales; las universidades, para la formación de técnicos profesionales. Desde finales del 2008 hasta el 2010, el Municipio de Pasto participó en las convocatorias del Fondo de Fomento a la Educación Media (FEM) y suscribió convenios entre las universidades de Nariño, Tolima, Católica del Norte, Cartagena y Autónoma de Bucaramanga (Plan de desarrollo Municipal de Pasto 2012-2015, *Transformación productiva*, Anexo 1 – Diagnóstico).

Así mismo, en el Artículo 66 se propone incentivar a las instituciones educativas para que apoyen estos programas de educación para el trabajo que, a su vez, mantienen una estrecha relación con las necesidades de la región, acordes con la innovación empresarial y la vinculación de los gremios productivos al proceso educativo, para la realización de prácticas pedagógicas que les permitan a los estudiantes enfrentarse y articularse con las exigencias sociales y trabajar en alianza con la Red de Emprendimiento de Nariño, para que los jóvenes tengan acceso a su oferta académica, fortalecer la bolsa de oportunidades de empleo y las ruedas de negocios.

Por otra parte, es necesario tener en cuenta, como un dato informativo, el número de estudiantes que egresan de los colegios; conforme a ello, la Secretaría de Educación Municipal de Pasto realiza un registro anual del total de jóvenes bachilleres graduados de las instituciones educativas privadas y oficiales. En la Tabla se indica el número de estudiantes graduados, clasificados en las modalidades de educación tradicional y la del programa de Jóvenes en extraedad, en el año 2014:

**Tabla 1.** Estudiantes graduados en las modalidades de educación tradicional y la del programa de Jóvenes en extraedad, de Pasto, 2014.

Bachilleres del Municipio de Pasto, 2014	
Modalidad educación tradicional	3.241
Modalidad jóvenes en extraedad	706
Total de graduados en colegios registrados	<b>3.947</b>

**Fuente:** Secretaría de Educación Municipal de Pasto, 2014.

## 6. Expectativas profesionales y laborales: análisis de caso con estudiantes bachilleres de Pasto

Para aludir a la anterior información, frente a las alternativas de inserción en la Educación Superior y en el mercado laboral que ofrece el contexto local y el número de estudiantes bachilleres que egresan en todo el municipio, está en juego lo que conocen y piensan los jóvenes de grado once, objeto de este estudio. Cabe señalar que ellos atraviesan una etapa de la juventud que no se da, sino se construye socialmente; además, según Erikson (1902–1994, citado en Jiménez, 2004, p. 1), la juventud es un período de “crisis de identidad” y de confusión en la idea que el adolescente se hace de sí mismo y durante la cual se busca a sí mismo y ensaya diferentes papeles.

Las entrevistas realizadas permiten inferir que, con respecto a las expectativas profesionales y laborales, estos jóvenes asumen una idea general y poco fundamentada sobre lo que les gustaría ser y hacer en su vida futura, debido a que el contexto externo influye de manera significativa en ellos, puesto que existe desconocimiento sobre las opciones de acceso a la Educación Superior y al empleo que su contexto inmediato les brinda; además, son conscientes de que es difícil insertarse fácilmente en el mercado laboral sólo con el título de bachiller: “No es fácil conseguir un empleo al ser sólo bachiller, porque el mercado hoy busca técnicos, tecnólogos o ingenieros y con un diploma no se puede hacer nada; o sea... sí se llega hacer algo, pero no lo que uno quiere ganar, digamos... no llega ni al mínimo en la actualidad” (Testimonio de Diego Pejendino, 2014). Igualmente, los estudiantes de grado once reciben su título de bachiller principalmente a los 16 y 17 años; es decir, que a una temprana edad y etapa de la juventud tienen la responsabilidad de comenzar a pensar, planear su futuro y tomar decisiones; por lo demás, Dávila y Ghiardo (2006) afirmaron que la construcción de su condición juvenil atraviesa por un sentimiento de alto optimismo, pero con incertidumbre y temores, puesto que existen altas expectativas y metas, pero con el reconocimiento de posibilidades inciertas.

En general, los jóvenes son conscientes de esta situación; así lo considera una estudiante de la Institución Educativa Municipal del Corregimiento de Cabrera que, al referirse a los comportamientos juveniles, afirma que la vida de los jóvenes se compone de momentos efímeros, lo que hace que aún no se responsabilicen de sus actos: “Yo pienso que viven los momentos, toman mucho, pelean y todo... miran las personalidades de otras partes, miran televisión y quieren hacer lo mismo que hacen ellos” (Testimonio de Johana Josa, 2014). Efectivamente, hoy en día es poco lo que un joven puede hablar; hasta el lenguaje se ha distorsionado; es más, se podría pensar que la situación va a cambiar de un contexto a otro, pero no es así; las entrevistas realizadas permiten deducir que hoy existe una mínima

diferencia entre un estudiante de grado once que vive o proviene del casco urbano y un estudiante de grado once que vive en una zona rural.

Por otro lado, los efectos del capitalismo y el consumismo han hecho que los jóvenes conformen una visión un tanto egoísta, inclusive utilitarista, lo que ha llevado a pensar el futuro y a tener siempre presente y como prioridad la vida económica: “las ideologías individualistas parecen a veces muy próximas a una evocación del sujeto, pero, por el contrario, sólo apuntan a destruirlo, a disolverlo en la racionalidad de las decisiones económicas” (Touraine, 1994, p. 227). En este sentido, y particularmente los estudiantes entrevistados, mantienen esta idea, puesto que, ante el interrogante: ¿por qué quieren seguir estudiando?, uno de ellos contestó:

Si uno sale del colegio, en la casa uno se da cuenta de no poder ayudarles a ellos; o sea, más en la economía, sería; uno se da cuenta y abre los ojos y dice: No, ¿yo qué hago aquí?; no estoy haciendo nada productivo para ayudarle a mis padres (Testimonio de Darío Jojoa, 2014).

Otro estudiante dijo: “Quisiera terminar mi carrera y conseguir un trabajo estable” (Testimonio de Diego Pejendino, 2014). Los estudios profesionales y el trabajo son una forma de salir del abismo que impone el capitalismo; más que una forma económica de autosostenerse, se convierte en una forma de auto realización personal y, mucho más, si se trata el tema de la juventud estudiantil: “Vivir entre opciones aparentemente infinitas (o al menos en medio de más opciones de las que uno podría elegir) permite la grata sensación de ser libre de convertirse en alguien” (Bauman, 2002, p. 48). Sin embargo, actualmente es difícil guiarse por las aspiraciones de cada quien; la falta de oportunidades, los anhelos de un mejor nivel de vida y el deseo de progresar, hacen que las personas jóvenes se alejen de lo que quieren y opten por escoger una carrera que sólo les brinde la posibilidad de, en un futuro, obtener un buen capital económico:

Yo quiero seguir estudiando porque quiero mejorar mi calidad de vida, para sacar a mis padres adelante, para cumplir mis metas, mis sueños; entre mis metas y mis sueños está estudiar maquinaria pesada, comprarme una casa, carro y tal vez casarme, tener hijos, terrenos” (Testimonio de Diego Pejendino, 2014).

Por otra parte, el colegio es un factor determinante para que los jóvenes terminen su secundaria y sigan con sus aspiraciones profesionales o, por el contrario, las abandonen y frustren su futuro; estamos frente a un fenómeno de gran relevancia, que se acrecienta cada vez más, por lo que es necesario responder, buscar y encontrar solución a tanto conformismo en los jóvenes de esta sociedad contemporánea. Seguir estudiando hace la diferencia; así lo señala la estudiante Johana Josa:

Somos poquitos los que nos gusta estudiar; los demás no proyectan su vida profesional, no les interesa estudiar... les dicen: Muchachos, vean, pónganse pilas en el estudio, y ellos dicen: Sí, bueno: pero, pues, por un oído les entra y por el otro les sale. (Testimonio de Johana Josa, 2014)

En consecuencia, el tipo de educación que se imparte en las instituciones educativas, especialmente el papel de las orientaciones profesionales y vocacionales, tiene gran importancia para perfilar la carrera profesional del estudiante y lograr que, de este modo, se desempeñen en el campo laboral. Castañeda y Niño (2005) afirman que la educación secundaria es un momento vital del desarrollo intelectual, afectivo y social, para que los jóvenes tomen sus decisiones profesionales y laborales teniendo en cuenta las exploraciones vocacionales.

Por último, dentro de los factores del contexto interno donde se mueven los jóvenes, la familia se consolida como un motor tanto de motivación, apoyo afectivo y personal, como también económico; es el principal grupo de referencia y socialización de los jóvenes en la medida en que modifica su conducta individual y adapta en ellos las expectativas socialmente mantenidas por este grupo (Giddens, Bauman, Luhmann & Beck, 1996; p. 126). La familia se convierte en la base de lucha constante para seguir adelante y continuar con estudios superiores para, de esta forma, prepararse para la inserción laboral: "Mis padres me motivan mucho para que yo siga estudiando porque, digamos... es una responsabilidad grande, porque ellos tienen grandes expectativas puestas sobre mí y quiero, con mis estudios, producir algo para ellos en agradecimiento (Testimonio Darío Jojoa, 2014). Así, el tema de la elección vocacional y la continuidad en los estudios mantiene una estrecha relación con las personas o con los grupos de referencia que inciden directa o indirectamente en la toma de decisiones de los sujetos a temprana edad y, por ende, cuando dicha elección tiene que ver con su futuro.

En cuanto al factor económico, es importante realizar un contraste de la situación socioeconómica de los hogares de los estudiantes pertenecientes a las dos Instituciones. Las condiciones en las que se encuentran los hogares de los estudiantes de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto son buenas, puesto que las entrevistas realizadas revelan que el ingreso promedio es de \$500.000 o más; por esta razón, estos jóvenes presentan altas expectativas profesionales y laborales, porque tienen la posibilidad de que su familia pueda financiarles la carrera por lo que desean seguir estudiando y manifiestan que es rentable para un futuro laboral el ingresar a la Educación Superior. Por el contrario, el salario mínimo de los hogares de los estudiantes de la Institución Educativa Municipal Cabrera no pasa de \$300.000; sin embargo, este asunto no impide que alejen de ellos las expectativas y aspiraciones de continuar con sus estudios. Esta situación permite deducir que la brecha de desigualdad de



oportunidades es cada vez mayor y que las posibilidades de estudio y trabajo difieren de un contexto urbano a uno rural.

Conforme a esto, a su vez, los jóvenes tienen un deseo reprimido a causa de la movilidad social y el *status* social alcanzado por sus padres y familiares; manifiestan la importancia de poder sobresalir y ascender en la escala social, porque la mayoría de los padres de estos jóvenes no lograron alcanzar un alto nivel de escolaridad y, desde este punto de vista, muchos de ellos se convertirían en los primeros bachilleres de la familia; así lo confirma el estudiante Diego Pejendino: “Yo soy el primero de toda mi familia que recibe grado” (Testimonio, 2014). En consecuencia, estos jóvenes cargan con ese peso social a sus espaldas; su familia, especialmente sus padres, tienen puestos en ellos sus ojos y su confianza, así que estos estudiantes tienen la responsabilidad de, con o sin profesión, salir al mercado laboral, puesto que, al fin y al cabo, todo está en manos de los mismos estudiantes, del interés, el gusto, la dedicación por la vida académica y, seguidamente, por la vida laboral.

## 7. Conclusiones

El desarrollo y análisis de este estudio permite dar cuenta de que el papel de la Intervención Social, en atención a la situación educativa y laboral de la juventud, no sólo logra entrever un tipo de desarrollo establecido para un país, una determinada región o localidad, sino, a su vez, contempla un tipo de desarrollo social integral de las personas, en este caso el desarrollo de la población juvenil.

Los jóvenes son conscientes de la realidad que se vive en el país y en la región en materia de oferta laboral para los bachilleres y los profesionales; sin embargo, desconocen las oportunidades a las que pueden acceder, que les ofrece el gobierno. No obstante, no todo puede asimilarse desde un punto de vista negativo, puesto que, con la implementación de políticas juveniles tanto educativas como laborales y las alianzas entre las instituciones educativas, las universidades y los Institutos técnicos, se pretende que los estudiantes tengan más opciones de estudio y empleo. De esta forma, el que los individuos o los pequeños grupos tengan más posibilidades y responsabilidades puede favorecer, en cierta medida, el desarrollo económico; de igual manera, cabe resaltar la función del mercado laboral e igualmente considerar que es deber del Estado velar por el futuro educativo y laboral de la juventud.

Continuar con estudios profesionales con el fin de obtener un empleo hace que los jóvenes estudiantes logren identificarse consigo mismos y con sus intereses; no obstante, cabe la posibilidad de que, al no corresponder a estas expectativas en las condiciones que proporciona el contexto social, marque la diferencia entre ellos, lo que ocasiona que, para sí mismos y en el entorno que los rodea, revelen

sentimientos de frustración, puesto que la persona que carece de empleo no solo se siente privada de su existencia profesional sino también de su existencia social.

Por otra parte, los estudiantes entrevistados manifestaron que no existe obstáculo grande que trunque sus expectativas profesionales y laborales y, a pesar de la incertidumbre y los temores ante un sinnúmero de posibilidades y opciones para escoger, son conscientes de que el desajuste, el descontrol y la incidencia del mundo moderno, globalizado e interrelacionado incide en ellos cuando toman decisiones trascendentales para sus vidas; así mismo, en el momento de graduarse adquieren más responsabilidades respecto a sus familias y para consigo mismos y, sea como sea, con o sin estudios profesionales, tarde o temprano se insertarán en el mercado laboral, se adaptarán a él y acogerán los modelos y los mecanismos que estos contextos ofrecen.

Así mismo, debido a las entrevistas realizadas, es posible inferir que factores micro-sociales, tales como: los itinerarios juveniles, la motivación familiar-económica y moral-, el interés que cada estudiante tiene sobre su futuro profesional y laboral, en correspondencia con las necesidades de tipo económico que consideran prioritarias para su vida, influyen de manera significativa en la forma de pensar, manejar y planear su futuro profesional y laboral.

## Fuentes

Primarias:

Darío Jojoa (octubre 19 de 2014). Entrevista de X. S. Benavides [audio]. Proyecto Expectativas profesionales y laborales de los estudiantes bachilleres, Municipio de Pasto.

Johana Josa (octubre 19 de 2014). Entrevista de X. S. Benavides [audio]. Proyecto Expectativas profesionales y laborales de los estudiantes bachilleres, Municipio de Pasto.

Diego Pejendino (octubre 19 de 2014). Entrevista de X. S. Benavides [audio]. Proyecto Expectativas profesionales y laborales de los estudiantes bachilleres, Municipio de Pasto.

## Referencias

Acevedo, M.; Montes, I.; Vásquez, J.; Villegas, M. & Brito, T. (2007, abr.). Capital Humano: Una Mirada desde la Educación y la experiencia laboral. *Cuadernos de investigación*. Cuaderno (56), 1-36.

Actes de la Recherche en Sciences Sociales. (1979, nov.). [(Trad. Mónica Landesmann). En: Bourdieu, Pierre. Los tres estados del Capital Cultural, en: *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco-México, No. 5, 11-17]. Recuperado de <http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>.

Alcaldía Municipal de Pasto (2012, may. 31). Acuerdo No. 008. *Plan de desarrollo municipal de Pasto 2012 - 2015: Transformación productiva*. Recuperado de: [http://plan\\_desarrollo\\_2012\\_2015PASTO.pdf](http://plan_desarrollo_2012_2015PASTO.pdf).

Aparicio, P.C. (2006). Jóvenes y el desafío de vivir en contextos de desigualdad y diversidad. Crisis de las oportunidades de participación educativa y laboral en América Latina. Recuperado de: [unesco.org.ve/.../libros/7\\_EducaciontrabajoyexclusionsocialenAL.pdf](http://unesco.org.ve/.../libros/7_EducaciontrabajoyexclusionsocialenAL.pdf)

Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Cardona, M.; Macías, J. & Suescún, P. (marz., 2009). La educación para el trabajo de jóvenes en Colombia: ¿Mecanismo de inserción laboral y equidad? *Archivos de Economía*. Documento (354), 1-38.

Castañeda, A. E. & Niño, J. A. (2005). Procesos y procedimientos de orientación vocacional/ profesional/laboral desde una perspectiva sistémica. *Hallazgos, revista de investigaciones*: (4), 144 - 168.

Congreso de la República de Colombia. (1992, dic., 28). Ley 30. *Servicio público de la Educación Superior*. Recuperada de [http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_ley\\_3092.pdf](http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf).

Durkheim, E. (1975). *Educación y Sociología*. Barcelona: Ediciones Península.

Espitia, J. (2008). La exclusión de los jóvenes en Colombia. Corporación viva la ciudadanía. Bogotá: Recuperado de: <http://viva.org.co/cajavirtual/svc0164/articulo0003.pdf>.

Guevara, A. (2006). Conceptos básicos de Sociología de la Educación: definición e historia de la Sociología. *Teorías Sociológicas de la Educación*. [Melilla: Facultad de Educación y Humanidades. Sociología de la Educación]. Recuperado de: [http://www.ugr.es/~aguevara/SOCIOLOGIA\\_archivos/Tema2.pdf](http://www.ugr.es/~aguevara/SOCIOLOGIA_archivos/Tema2.pdf).

Guiddens, A. (1994). *Modernidad de identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ediciones Península.

Guiddens, A., Bauman, Z., Luhmann, N. & Beck, U. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Editorial Anthropolos.

Ibarrola, M. (2002). Hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo (pp. 15-38). En: M. de Ibarrola (eds.). *Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*. México: Consejo Nacional de ciencia y tecnología (Conacyt).

Jiménez Serradilla, M. N. (2004). La formación de las expectativas profesionales de los jóvenes en los procesos de inserción social y profesional. Recuperado de: <http://www.epedagogia.com/articulos/expectativas.pdf>

La visión de los jóvenes (2005). Recuperado de <http://www.eclac.cl/de/noticias/paginas/2/14692/CUANTO.pdf>. Lima-Perú.

López, C. & Moncada, L. (2012, sept.-dic.). Expectativas de acceso a la universidad en los jóvenes de sectores populares de Bogotá. *Educación*. 15(3), 383-409.

Lorente, R. (2011, ab.). Configuración de las políticas europeas de formación profesional ante las nuevas demandas del mercado laboral. Universidad de Granada. *Revista de currículum y formación del profesorado*. 15(2), 357-369.

Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo, Uruguay: Editorial Nordan-Comunidad.

McLean, M. (1995). Contenidos, enseñanza y aprendizaje en la educación secundaria de los países de la Unión Europea. *Revista Iberoamericana de Educación*. (9), 13-76.

Muñoz G., G. (2002). *Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI*. Seminario Nacional sobre Seguridad y Convivencia. Secretaría de Gobierno Compensar. Recuperado de: [http://www.almamater.edu.co/Servicios/Integracion\\_Academica/Diplomado\\_Cultura\\_Democratica/Sesiones/Sesion\\_07/Temas\\_y\\_problemas\\_de\\_los\\_jovenes\\_colombianos\\_al\\_comenzar\\_el\\_siglo\\_XXI%20-%20German\\_Munoz.PDF](http://www.almamater.edu.co/Servicios/Integracion_Academica/Diplomado_Cultura_Democratica/Sesiones/Sesion_07/Temas_y_problemas_de_los_jovenes_colombianos_al_comenzar_el_siglo_XXI%20-%20German_Munoz.PDF).

Observatorio de la Universidad Colombiana. Recuperado de: <http://www.universidad.edu.co/>.

Pedraza, A. (2008) El mercado laboral de los jóvenes y las jóvenes de Colombia: realidades y respuestas políticas actuales. [*Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. 6(2), 853-884]. Recuperado de: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>.

República de Colombia, (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Ministerio de Gobierno.

Romero, A. (2009). *Expectativas y aspiraciones de los estudiantes de undécimo grado en la localidad de Usme en Bogotá D.C (Dos estudios de caso)*. [(Tesis de grado de Sociólogo). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá]. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1108/52416497-2009.pdf?sequence=1>.

Secretaría de Educación Municipal de Pasto. (2014). Total de alumnos por criterio (Documento en PDF).

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)/Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ)/Comisión Económica para América Latina (CEPAL)/Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA)/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). (2008). *Juventud y desarrollo. Nuevos desafíos con las y los jóvenes de Iberoamérica. Documento de Trabajo*. Recuperado de: [http://www.oij.org/file\\_upload/publicationsItems/document/EJ1206\\_818403.pdf](http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/EJ1206_818403.pdf).

Sennet, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Solís, C.; Castillo, R. & Undurraga, T. (dic., 2013). Un marco de cualificaciones para la capacitación y la certificación de competencias laborales en Chile. *Calidad en la educación*. (39), 238-269.

Touraine, Alain. (1994). *Crítica de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.